

ficas, de Madrid. La segunda se titula «Los Mudéjares», y su autor es el también competentísimo arabista Isidro de las Cagigas, habiéndose editado por el Instituto de Estudios Africanos, asimismo de Madrid.

La crónica del gran soberano de la España musulmana abarca los comienzos de su reinado, narrando los hechos comprendidos entre los años 912 y 930 de nuestra era, constituyendo una notable edición bilingüe. Por su parte, el señor Cagigas, prosiguiendo sus estudios sobre las minorías étnicorreligiosas de la Edad Media española, recoge en este volumen (segundo de la de los mudéjares) la historia de éstos durante las conquistas de Fernando III de Castilla y Jaime I de Aragón, así como sus vicisitudes históricas en el nacimiento del reino granadino.

<https://doi.org/10.29393/At307-20PECD10020>

LA POESÍA ESPAÑOLA

En el curso sobre «Poesía española» desarrollado por Dámaso Alonso en el Instituto de Humanidades de Madrid, el destacado profesor ha seguido el siguiente guión, muy esquematizado aquí, naturalmente: no tenemos un método totalmente científico para el estudio de la obra literaria. El conocimiento último de la individualidad de la obra de arte sólo se alcanza por intuición, y para esto no hay—ni creo que habrá nunca—sustitutivo. El objeto literario no es conocido, pues, hablando rigurosamente, sino por intuición. Sin embargo, hay un empeño generoso para llegar a un conocimiento científico y este anhelo es todo el quehacer de la estilística, existiendo amplias zonas en el objeto literario—que la investigación ensancha incesantemente—que pueden ser tema de conocimiento científico.

La estilística—que es el estudio del habla literaria, en lo que tiene de individual, peculiar o creativo—está en período constitutivo hacia cierta organización científica, todavía no previsible o determinable, aunque algunos crean otra cosa. Cuando llegara a tal grado sería la única ciencia de la literatura. Pero en su estado actual no hay una metodología general estilística para el estudio de un objeto literario. Todavía, el único método posible es una selección previa (intuitiva) de los elementos disponibles para escoger los primordialmente expresivos, cosa también de intuición. Cada investigación sobre un autor, una obra, un período o una literatura, requerirá un método diferente de lo que ha sido muestra el curso así terminado sobre los mayores poetas del Siglo de Oro.

«PICASSO AVANT PICASSO»

Admirablemente presentado por Pierre Caillet (Ginebra), con 282 ilustraciones fuera de texto, de las que siete son de maravilloso colorido, esta traducción amorosamente hecha por Marguerite de Floris y Ventura Gasols, de la biografía de los años mozos de Picasso escrita por el catalán Alexandre Cirici-Pellicer, debe ser incluida entre las más interesantes aportaciones a la copiosísima literatura en torno al «monstruo» de la pintura contemporánea.

¿Cómo surgió la feliz idea de dar a conocer a estas alturas—al Picasso enteramente desconocido ya, anterior al consagrado—y deformado—por la fama? Cirici-Pellicer lo cuenta con sencillez que hace más sugestivo el relato, en un brevísimo prólogo: departía amigablemente un día de limpia luminosidad mediterránea con Puig y Cadafalch, la gran autoridad en